

# El Eco de Cartagena.

Año XXV.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7033

## Precios de suscripción.

CARTAGENA, un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11'25 id.  
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.

Números sueltos 15 céntimos.  
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

SABADO 10 DE ENERO DE 1885.

## Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—La Redacción no responde de los anuncios, remitidos y comunicados, conserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de obligación legal.—No se devuelven los originales.

Anuncios á precios convencionales.  
ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

Suscripción iniciada por los dependientes del comercio de esta plaza á favor de las familias de las víctimas ocurridas por los terremotos de Andalucía.

Ptas. Cents.

Anterior.	152 50
D. Manuel C. Rodriguez	5 »
» Francisco Lopez Murcia	5 »
» Francisco Sanchez Valverde	5 »
» Serafin Pedreño Crespo	0 50
» Juan Oller	0 50
» José Ros	1 »
» Francisco Ruiz	1 »
» Juan José Lopez	1 »
» Francisco Gómez Murcia	2 »
» Pedro Sabater Martinez	2 »
» Jacinto Moncada	2 50
Uno	5 »
» J. P.	1 50
» Francisco Ortiz.	2 »
» Emilio Diaz.	1 »
» Manuel Pedano.	1 »
» Juan Ferrer.	1 »
» N. N.	1 50
» Salvador Clares.	2 »
» Juan J Plazas.	1 »
» Cipriano Barrios.	1 »
» José Cohesa.	1 50
» Julian Carrasco.	0 »
Antonio Cucarella.	5 »

Ptas. 201 50

Continúa establecida la recaudación en el despacho de los Sres. Viuda é hijos de M. Pico.

## ECOS DE MADRID

9 de Enero de 1885.

Por fin ha respondido la caridad á la voz angustiada del dolor. Se han olvidado las miserias de aquí por las desdichas que los terremotos han sembrado en las castigadas comarcas de Andalucía, y ahora todo se vuelve idear los medios de acumular recursos para llevar consuelos á los desvalidos.

Condenan algunos que se busquen en la alegría en las diversiones esas monedas que han de atender á penosas necesidades. No es censurable esta conducta. Las cosas hay que tomarlas como son. En el procedimiento de las funciones de todas clases que se organizan, los ricos que como el de ayer sacan á la vergüenza los periódicos, en vez de dar diez céntimos, dará cien duros. Los desnudos piden vestidos, los que se mueren de hambre pan, los que han perdido sus hogares, un sitio donde guarecerse; y estos gastos extraordinarios exigen recursos extraordinarios también.

La caridad hará como otras veces milagros y con el doloroso recuerdo del mal que hará el bien.

Pero entre todos los donativos, los más sublimes son los de los pobres.

Ah! como ellos sufren se identifican con los desgraciados, y se desprenden con verdadero gozo de los míseros cuartos destinados á su sustento ó su distracción.

La estudiantina que recorre las calles, presencia á cada instante ejemplos de esta abnegación.

Un cochero le dió todo el importe de sus propinas, varios pobres las limosnas que habian recogido, una mujer del pueblo, que no llevaba un céntimo se quitó un pañuelo de seda que cubría su cabeza, y lo dió al postulante, una doméstica que se dirigía al teatro, dió el dinero que pensaba emplear en la diversión, y un mozo de cordel que ya estaba en el dinteil de la puerta de una taberna, llamó á uno de los estudiantes:

—Que se ocurre buen hombre.

—Hágame V. un favor.

—Usted dirá.

Tóme V. estos dos reales que pensaba emplear en copas para alegrarme. Páreceme que de este modo dándole para los terremotos, estaré más contento y ahorraré una paliza á mi costilla.

En todas partes, á todas horas surgen ideas generosas.

—Papá, decía en la noche del 5 una hermosa niña al autor de sus dias, voy á acostarme pero dile á los Reyes que el dinero que han de gastar en los juguetes que me traeran mañana, lo destinen á los niños que segun dicen los periódicos que lees estos dias se han quedado solitos en el mundo.

¡Dios la bendiga!

Y los temblores de tierra siguen! Y las víctimas aumentan! No falta quien supone que ha llegado el fin del mundo. Nunca en mejor ocasión que ahora podría la ciencia explicar-nos esos fenómenos; pero esta ilustre señora comprende en momentos como los actuales lo poco que sabe y se calla.

Cuando no hace esto discute. Son movimientos volcánicos los que causan esas trepidaciones. No lo son. —La historia de los microbios del otoño último. Condemnan en la Providencia que no discute pero obra, y aunque aprieta no ahoga!

Como se ha dispuesto que todos los empleados de la Administración contribuyan espontáneamente con un dia de haber, un aficionado á cálculos ha examinado los Presupuestos y ha visto que ese dia de haber representa cuarenta mil duros.

Otro aficionado ha multiplicado esta cantidad por los 365 dias del año y ha visto que la administración cuenta catorce millones y medio de duros.

Por último no ha faltado quien es-

ta en presencia de estos datos: Y todavía se estrañan que haya terremotos!

La verdad es que la tal administración resulta cara y eso que no se hace mención del material.

Ah! el material!

Si al menos unos y otros fueran buenos.

De todos modos debemos consolar-nos: si los contribuyentes no facilitasen el medio de vivir á los que cobran del presupuesto... media España devoraría á la otra media.

Así y todo los que cobran tratan como deudores á los paganos.

Las mugeres no cumplirán un deber de gratitud sino hacen una manifestación en favor del orador que ántes de ayer en la sesión que celebró la Junta de información obrera declaró que se debe prohibir á la mujer que trabaje.

Por supuesto, que habrá ideado los medios de que coman y beban, vistan y calcen y pasen la vida con algun desahogo. Esto no lo indicó, pero seguramente habrá resuelto el problema.

Esperemos la clave.

Mientras los teatros apenas dan muestra del ingenio de los autores, el libro gana terreno. Son pocos todavia los que acuden á llenar una necesidad del público inteligente, pero por fortuna son buenos. Entre los últimos figura el que acaba de dar á luz Armando Palacios Valdés con el título de *Aguas fuertes*. Los diversos asuntos que trata con un vigor de estilo, un colorido y un ingenio admirables bastarian para colocarle entre los primeros escritores modernos. Las *Aguas fuertes* de *Palacio Valdés* son verdaderas joyas literarias y artísticas, dignas hermanas del *Señorito Octavio* y *Marta y Maria*.

No habrá persona de buen gusto que no quiera poseer esa colección de cuadros á la pluma que condensan la obra del pensador y del artista.

De un momento á otro se publicará también la última novela que ha escrito Emilia Pardo Bazan adquirida por el editor Fernando Fè. Entre tanto los verdaderos *amateurs* saborean el *Capitan Veneno* de Alarcón y la *Historia de sus obras* con que ha enriquecido el volú. evitando á los críticos del porvenir muchas fatigas y avilaciones.

Las letras no han producido nada más notable, lo que haría creer á cualquiera que en España no hay literatos.

Esto es lo mismo que la caridad; ya están Vdes. que periódico hacen los escritores y los dibujantes!

—Será una guerra de la Independencia literaria, decía anoche en la cervicería inglesa un militar retirado que no sabe vivir más que entre periodistas.

Julio Nombela.

## LOS TERREMOTOS.

—o—

Málaga 8 (5,15 t).—El alcalde de Torrox participa lo siguiente:

No cesan las sacudidas, precediéndolas ruidos subterráneos.

Una serie de trepidaciones que empezó á sentirse á la una y dos minutos de la madrugada, y cesó ocho minutos después, ha dado por resultado, entre otras cosas, abrir grietas en la piedra viva, en el sitio conocido por *Tablazo*, próximo al ingenio de los Sres. Larios.

Una de las grietas mide 67 pasos de longitud.

Además, se han desprendido piedras colosales, algunas de más de dos toneladas.

El balete de mampostería que hay desde el Escombrero de Nuestra Señora de las Nieves hasta el pueblo se ha agrietado en toda su extensión, y muchas de las piedras de que está formado se hallan partidas por diferentes sitios.

De Frigiliana dicen que al oscurecer del dia 5 sintieron los moradores un terremoto fuertísimo, que produjo la caída de multitud de edificios. Las oscilaciones continúan allí casi sin interrupción, si bien más leves.

En Nerja hubo también el 5, durante el dia, violentas oscilaciones.

Fué terrible, y aumentaban el pavor de los ya hartos aterrados habitantes de esta comarca, frecuentes detonaciones subterráneas. Derrumbáronse gran número de edificios, la población toda en el campamento establecido no lejos del pueblo, y éste se encontraba abandonado.

El mismo dia en Torrox, á las tres y siete minutos de la tarde se sintió una oscilación de ocho segundos, á las cinco y veintiocho minutos otra de diecisiete segundos. A las doce y media de la noche y á las tres y cinco de la madrugada hubo nuevas trepidaciones, que produjeron más derrumbamientos.

En Alhucín el Grande no cesan los temblores de tierra desde que ocurrió el primero el dia 25 de Diciembre. Afortunadamente las oscilaciones no tienen, por lo general, carácter violento.

No han ocurrido desgracias personales.

Los edificios derrumbados son ocho; los ruinosos veinte y seis y los resentidos 113.

El terror es, sin embargo, grande y natural.